



LA TROMPETA EVANGÉLICA®

“Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta”. Isaías 58:1

¿SERÁ RECONSTRUIDO EL TEMPLO EN JERUSALÉN?



Editorial

El diablo infectó al mundo con una peligrosa plaga en el siglo XIX—el milenarismo dispensacional de John Nelson Darby. Al principio, la enseñanza no fue aceptada, pero, con el tiempo, esta levadura impregnó la visión del mundo de multitudes. Esta creencia no era nueva, ya que fue concebida por primera vez en el paganismo antiguo.

“Todo el empuje del dispensacionalismo es la refundación de Israel como estado nacional en Palestina. Sin Israel, todo el plan se desmorona”. Siendo “indoctos e inconstantes”, desconociendo la función interina de Israel y el primer pacto, o la inmutabilidad de la profecía, tuercen las escrituras, “para su propia perdición” (2 Pedro 3:16). El Buscar cosas futuras que se han cumplido hace mucho tiempo, y el esperar acontecimientos que nunca serán, cogerá a los milenaristas desprevenidos cuando suene la trompeta en el Último Día.

¡Qué red tan enmarañada tejen! No conozco ninguna otra enseñanza herética que encierre tal cantidad de falsas doctrinas como la de un reinado literal de 1,000 años sobre la tierra. Es un desastre hermenéutico y un prodigio mentiroso.

Jesucristo marcó el comienzo del pacto evangélico que superó en gloria al del pacto del Antiguo Testamento que “perece” y está “anulado” (2 Co 3:8-11, He 7:18). Los creyentes pueden ahora tener el reino mismo de Dios dentro de sus corazones. ¡Qué locura tan grande volver a pensar que el templo y los sacrificios serán restaurados!

“¡Oh insensatos [milenaristas]! ¿Quién os fascinó...Tan necios sois, habiendo comenzado en el Espíritu, ahora os perfeccionáis por la carne?” Gá 3:1-3.

La invitación del evangelio está abierta a los pueblos de todas las naciones, incluidos los judíos, pero “aunque el número de los hijos de Israel sea como la arena del mar, un remanente será salvo” (Romanos 9:27). Toda la nación de Israel no se salvará, no porque no puedan, sino que no lo harán, porque “todo aquel que quiera puede venir”.

Escudriñad las Escrituras, queridos lectores, porque muchos yerran que no las conocen.

HNA. SUSAN MUTCH | JEFA EDITORA
editor@thegospeltrumpet.com

Índice

3 | ¿FRACASÓ JESÚS? DARBY ASÍ LO CREÍA

3 | ERRORES GRAVES EN EL DISPENSACIONALISMO

4 | PRETERISMO PARCIAL

5 | EL DISPENSACIONALISMO INSULTA A CRISTO

6 | LOS PAGANOS LO CREYERON PRIMERO

6 | LOS 1,000 AÑOS DE APOCALIPSIS 20

7 | EL REINO QUITADO DE ELLOS

8 | ¿SERÁ RECONSTRUIDO EL TEMPLO EN JERUSALÉN?

10 | UN NUEVO TIPO DE ISRAEL

11 | LAS SETENTA SEMANAS DE DANIEL

12 | ¿UN RAPTO SECRETO?

13 | EL ESPÍRITU DEL ANTICRISTO

14 | ¿QUÉ ES LA GRAN TRIBULACIÓN?

14 | UN REMANENTE SERÁ SALVO

15 | UN PELIGRO GEOPOLÍTICO

16 | EL REINO QUITADO DE ELLOS

¿FRACASÓ JESÚS? JOHN DARBY ASÍ LO CREÍA

HNA. SUSAN MUTCH

El premilenialismo dispensacional fue desarrollado por John Nelson Darby (1800- 1882), de la secta de los Hermanos de Plymouth. La premisa de su creencia descansaba en la creencia de que, dado que la nación de Israel rechazó a Cristo en gran medida, era necesario que Él incorporara un plan B: uno para la nación terrenal de Israel, y el otro para un pueblo celestial, la iglesia. Lo llamó dispensacionalismo, según la división de la historia del hombre en dispensaciones o eras, la última de las cuales se suponía que era un reino establecido en la tierra durante un reinado de mil años.

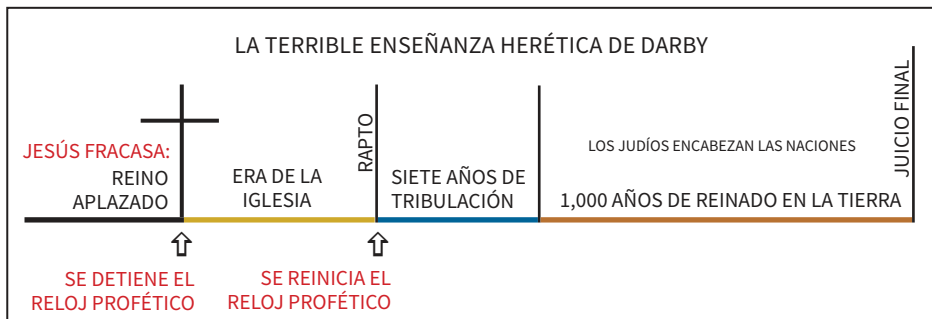
Esto fue al principio rechazado por la mayoría de los cristianos, siendo juzgado como heterodoxo. Más tarde, la Biblia anotada de Cyrus Scofield de 1909 popularizó el error de Darby,¹ y, con el tiempo, decenas de institutos bíblicos enseñaron el nuevo premilenialismo. A partir de ahí, la plaga se extendió.

En palabras claras, Darby afirmó que Jesús fracasó en Su misión. Esto en sí mismo debería ser suficiente para que la gente que piensa vea la HEREJÍA escrita en todo este paquete premilenial de mentiras. Daniel 9:24 declara que “setenta semanas están determinadas—un decreto profético divino—sin embargo Darby enseñó que Jesús detuvo esta profecía

después de la semana 69 debido a “Su fracaso” en alcanzar a toda la nación de Israel. Este soñador asumió hacer lo que no se puede hacer. “La palabra profética más segura”, decretada hace mucho tiempo, no puede ser detenida y luego reiniciada para adaptarse a su forzada interpretación! ¡Tonto soñador! 🙄

1] <https://wrmea.org/2015-october/the-scofield-bible-the-book-that-made-zionists-of-americas-evangelical-christians.html>

Cyrus Scofield se convirtió presumiblemente al cristianismo en 1879. Conocido antes como un picapleitos, su nueva vida se parecía mucho a la anterior, incluyendo una serie de falsificaciones en St. Louis por las que fue condenado a 6 meses de cárcel. Siendo un predicador “nacido de nuevo” no impidió que Scofield fuera invitado a ser miembro del club Lotus en 1901, un exclusivo club de hombres de Nueva York. Uno de sus miembros, el abogado de Wall Street Samuel Untermyer, tenía como proyecto favorito el Movimiento Sionista. El profesor David W. Lutz escribe, “Untermyer utilizó a Scofield...para introducir ideas sionistas en el protestantismo americano. Untermyer y otros sionistas ricos e influyentes a los que presentó a Scofield promovieron y financiaron la carrera de este último, incluidos sus viajes por Europa”.



ERRORES GRAVES DEL DISPENSACIONALISMO

Las cuestiones implicadas en las afirmaciones dispensacionalistas (es decir, la teoría del aplazamiento de la septuagésima semana de Daniel) son de la mayor importancia. Observa por ejemplo, que si Cristo debía establecer un reino pero fue frustrado en Su propósito de hacerlo porque algunos incrédulos se le opusieron, entonces Él no puede ser omnipotente.

Si Él fue forzado a cambiar Su plan entonces Él no es inmutable y no podemos decir, “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por siempre”.

Si Él tuvo que sustituir un programa alternativo y desviador por aquél que tenía la intención de poner en efecto debido a circunstancias imprevistas no reveladas en las Escrituras, entonces Cristo es despojado de Su omnisciencia. La integridad de Dios queda en entredicho si permitimos que no se cuestione la declaración de Scofield y otros dispensacionalistas. Hacerlo así convertiría a Dios en víctima de Sus propias condiciones de que, “cuando un profeta hable en el nombre de Jehová, y no acontece tal cosa, ni se cumple, es palabra que Jehová no ha hablado”. Dt 18:22.

Incluso la inspiración de las Escrituras se ve seriamente socavada por sus declaraciones paralizantes, ya que la base de la inspiración es su pretensión de “impartir la verdad sin error”. Equivocarse al establecer un tiempo predicho es incuestionablemente un error.

Una enseñanza que priva a Cristo de Su omnipotencia, omnisciencia, inmutabilidad y otros atributos divinos le roba Su Deidad y “quita a mi Señor”.

El fundamento de la interpretación del premilenialismo dispensacional concuerda con el Talmud y no con el Nuevo Testamento. 🙄

— H.C. Heffren

COMPAÑÍA EDITORIAL DE LA
TROMPETA EVANGÉLICA

PAPEL SANTO ANTI-SECTARIO

Jefe editor: Hna. Susan Mutch
Depto. alemán: Hna. Doreen Ertmer
Depto. ruso: Hno. Waldemar Anselm

AUXILIARES DE LA COMPAÑÍA EDITORIAL DE
LA TROMPETA EVANGÉLICA

La Trompeta Evangélica está disponible en
inglés, alemán, ruso, y español

La Luz Brillante para niños
editor@theshininglight.com

Voz de Sión para audio
zionsvoice@churchofgod.net

LA BIBLIA ENSEÑA:

Tristeza según Dios y arrepentimiento

Hch 3:19; 17:30, 2 Co 7:10

El nuevo nacimiento—una conversión radical Jn 3:3-7

Libertad del pecado/Una vida santa

1 Jn 5:18, Lc 1:73-75, Tit 2:11-12

Santificación entera—una segunda limpieza

1 Ts 5:23, Hch 15:8-9

Unidad del pueblo de Dios/Una iglesia

Jn 17:21, Mt 16:18

Sanidad divina Stg 5:14-15, Is 53:2

Ordenanzas

Mt 28:19-20, Jn 13:14-15, 1 Co 11:23-26

Atavío sencillo y modesto

Dt 22:5, 1 Ti 2:9-10, 1 Co 11:14-15

Santidad del matrimonio

Mt 19:5-6, Mr 10:11-12, Lc 16:18, Rom 7:2-3

No violencia Lc 3:14; 6:27-29; 18:20

Restauración (el sonar de la séptima trompeta)

Ap 10:7; 11:15

Castigo eterno o recompensa eterna Mt 25:46

Este papel santo, definitivo y anti-sectario es publicado en el nombre del Señor para la edificación de la iglesia de Dios. Su misión es dirigir almas a la salvación completa por medio de Cristo y exponer los errores de Babilonia espiritual (falsa religión). Es nuestro deseo que este papel sea usado como un instrumento filosófico en las manos del Señor, quebrando el silencio espiritual en este tiempo de restauración.

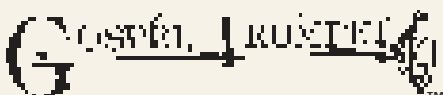
Esta obra publicitaria es apoyada por ofrendas voluntarias. Las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera Gómez (RVG) salvo que sea mencionada alguna otra. Nos reservamos el derecho para editar o rehusar cualquier material y no somos responsables por el regreso de cualquier artículo. Los artículos impresos en esta publicación son usados con el mérito de la verdad contenida, y no necesariamente es entendido como una recomendación del escritor. La Compañía Editorial de La Trompeta Evangélica y sus auxiliares están operando bajo la autoridad del Cuerpo Ministerial General de la Iglesia de Dios.

Correo: P.O. Box 1139, Greenville, OH 45331

Teléfono: (937) 548-9876

Email: editor@thegospeltrumpet.com

Sitio Web: churchofgod.com



PRETERISMO PARCIAL

El libro de Apocalipsis es una obra maestra de Dios, que revela la historia de la iglesia del Nuevo Testamento desde el tiempo de Cristo hasta el fin de los tiempos. Este período también se conoce como el día evangélico.

Satanás es consciente de que si conocemos los misterios proféticos de este libro, comprenderemos los tiempos. Por lo tanto, siendo el engañador que es, ha llevado a la gente por un paseo salvaje y ventoso a través de sus páginas, como “niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error”. (Ef 4:14.) Se ha propagado toda clase de error. Uno de los vientos de falsa doctrina que prevalece hoy en día es la teoría del reino milenarista. La iglesia primitiva no enseñó esto.

El Apocalipsis es un libro de símbolos. Si se aplica una traducción literal, se producirá un error, como es el caso de la interpretación milenarista de Apocalipsis 20:1-6.

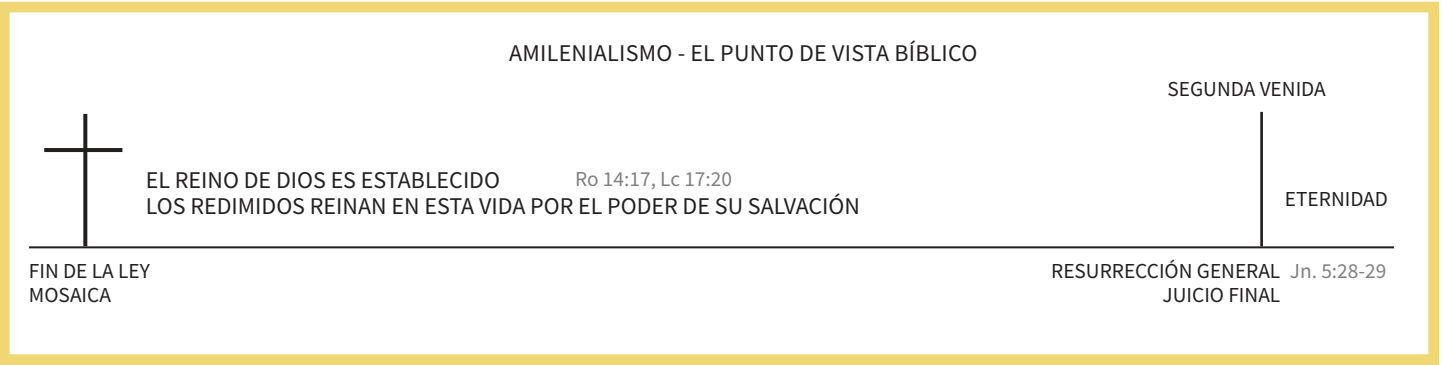
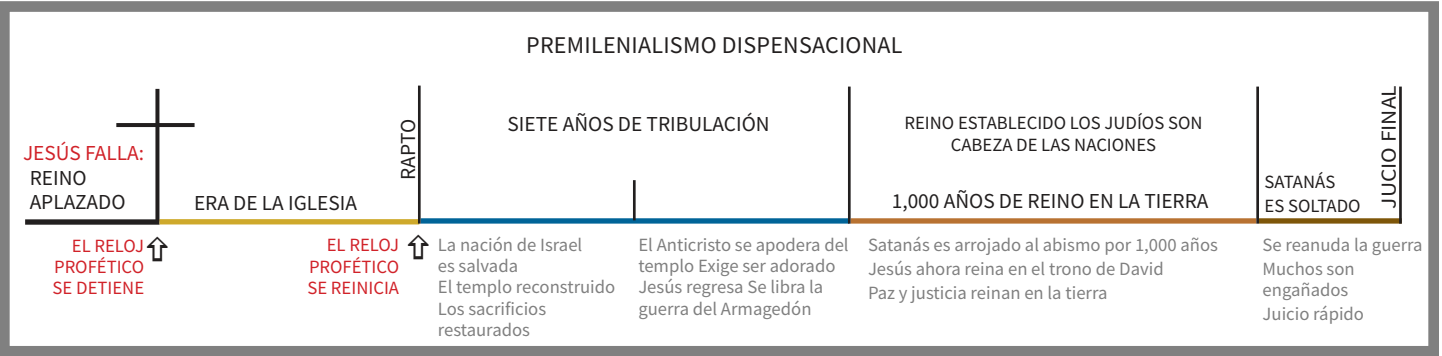
Éste es el único lugar en la Biblia donde se menciona mil años y de nuevo, este lapso de tiempo no es literal, sino simbólico como lo son otros números dentro del Apocalipsis. Faltos de entendimiento profético, los falsos profetas que propagan esta herejía ven los eventos del Apocalipsis principalmente como eventos futuros, tal como la creencia de que Jesús en Su

caballo blanco está haciendo guerra (Ap 19:11) en la batalla del Armagedón en el valle de Meguido. Pero el Armagedón comenzó en el Edén y Jesús, con Su ejército redimido, ha estado luchando contra los poderes de las tinieblas desde hace mucho tiempo.

Mantenemos un punto de vista preterista parcial, ya que el Apocalipsis nos lleva a través de la historia de la iglesia del Nuevo Testamento en una serie de siete dispensaciones. Habla de siete sellos y siete trompetas. Toda la historia está encapsulada dentro de éstas siete. Los sellos y las trompetas son paralelos en el tiempo, cada uno resaltando diferentes aspectos de los respectivos periodos. La primera trompeta sonó cuando Dios estableció Su Iglesia en poder el día de Pentecostés (Ap 8:3-7). El primer sello tipifica a esta iglesia naciente como un caballo blanco y su jinete saliendo a vencer (Ap 6:1-2).

La sexta trompeta sonó a finales del siglo XIX. La séptima trompeta comenzó a sonar alrededor del año 1980 y es la última de la serie de las siete. Cuando sus profecías se cumplan completamente, Cristo regresará e iniciará el Juicio Final. Esta consumación está cerca. No habrá un reinado de mil años en la tierra, como multitudes han sido llevadas a creer. Las escrituras simplemente no lo apoyan. 📖

Hna. Susan Mutch



EL DISPENSACIONALISMO INSULTA A CRISTO

H.C. HEFFREN

Los predicadores no fueron llamados a predecir un anticristo futuro, sino a proclamar al Cristo eterno y presente. Además, no tenemos autoridad para posponer lo que Dios determinó. Proclamemos más bien lo que Dios decretó.

El amilenialismo exalta a este Cristo y Su obra terminada. El dispensacionalismo insulta a Cristo diciéndonos que Él habría establecido Su reino, pero un puñado de judíos incrédulos frustró Su plan e hizo que se pospusiera para una era futura. El reino de Dios se basa en la voluntad soberana de Dios y no en la opción del hombre pecador. Romanos 9:22-25.

El dispensacionalismo prevé una tribulación con Cristo empapando el mundo de sangre humana y obteniendo Su victoria a través de luchas a muerte contra un anticristo místico que es su archi-enemigo.

El amilenialismo ve a Cristo victorioso en el Calvario, ahora exaltado a la diestra de Dios, reinando en poder y gloria, “eterno, inmortal, invisible, [al] único Dios sabio [a quien] sea honor y gloria por siempre jamás. Amén”. 1 Timoteo 1:17.

Cristo dijo, al ascender a Su trono: “Toda potestad me es dada [no va a ser dada en algún momento futuro, sino dada] en el cielo y en la tierra”. Mateo 28:18. ¿Cuál es tú Cristo? 📖

LOS PAGANOS LO CREYERON PRIMERO

R. R. BYRUM

La idea de un milenio no fue original de John Nelson Darby. Varias naciones paganas—Egipto, Babilonia, Persia, Grecia y Roma—tenían la idea de una futura edad de oro del mundo en la que el mal sería suprimido. El zoroastrismo esperaba un período de mil años que seguiría a la caída de los poderes hostiles, período que estaba relacionado con la resurrección de los muertos.

En la época de Cristo, los judíos generalmente esperaban que el Mesías estableciera un reino terrenal. Habiendo perdido la vista de la correcta comprensión profética de las escrituras, esperaban un rey terrenal que los liberara del dominio romano, a pesar de que Él había enseñado una y otra vez que el reino no es de este mundo.

Los escritores rabínicos tenían nociones muy exageradas de los beneficios materiales del reinado del Mesías. La tierra produciría mil veces más, y el grano, la fruta y la carne serían provistos en abundancia incommensurable.

Pero Jesús defraudó esas esperanzas carnales. Ni estableció ni prometió establecer tal reino terrenal. En palabras de la Nueva Enciclopedia Schaff Herzog del Conocimiento Religioso, “La enseñanza de Cristo no es milenarista”.

Lo mismo puede decirse en verdad de las enseñanzas de las epístolas del Nuevo Testamento. Los apóstoles enseñaron un presente reino espiritual de Cristo. 📖

LOS MIL AÑOS DE APOCALIPSIS 20

HNA. SUSAN MUTCH

El libro de Apocalipsis, que habla en símbolos, no puede entenderse si se aplica una interpretación literal. Aquí es donde muchos se tambalean y tuercen las Escrituras para “su propia perdición” (2 Pedro 3:16), como se hace con el capítulo 20.

Consideremos primero el contexto de este capítulo. Es una historia desde el tiempo de la iglesia primitiva hasta el Día del Juicio final. Los versículos 1-3 revelan los acontecimientos en los días de Pedro y Pablo.

Y vi a un ángel descender del cielo, que tenía la llave del abismo, y una cadena grande en su mano. Y prendió al dragón, aquella serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y le ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que los mil años fuesen cumplidos; y después de esto es necesario que sea desatado un poco de tiempo.

Los primitivos hermanos, equipados con una cadena y una llave—el poder atador de la Palabra de Dios—prendieron al dragón y lo

arrojaron al abismo. El apóstol Juan había presenciado y participado personalmente de esto en su propia vida.

¿Qué es el dragón?

¿Qué es el dragón? Aparece por primera vez en Apocalipsis 12 como un enemigo que pretende devorar a los nuevos conversos al cristianismo. El capítulo 12 se refiere a los mismos acontecimientos que el capítulo 20. ¿A qué se enfrentaban los ángeles—en griego, mensajeros o ministros—en su época? Un “antiguo” sistema de creencias paganas. Leemos de su funcionamiento a lo largo de la dispensación del Antiguo Testamento.

“Y fue lanzado fuera aquel gran dragón, la serpiente antigua, llamada Diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo”. Apr 12:9. Llamada Diablo, da a entender que era un sistema diabólico. Jesús le dijo una vez a Pedro: “Quítate de delante de mí Satanás [opositor]”. La casa de arena pre-milenial se derrumba cuando entendemos los símbolos. No es Satanás mismo el que está atado, pues ha estado suelto desde el Edén y lo estará hasta que suene la trompeta. Si es Satanás mismo, ¿entonces debemos creer que el diablo se parece a un dragón

rojo literal, que tiene siete cabezas, como se describe en Ap 12:3?

El paganismo fue conquistado por el evangelio, con muchos abandonando sus ídolos para servir al Dios viviente. La predicación de la Palabra de Dios rompió las cadenas de la influencia del dragón.

Y vi tronos, y a los que se sentaron sobre ellos les fue dado juicio; y vi las almas de los decapitados por el testimonio de Jesús, y por la palabra de Dios.

¿Dónde está el reinado de 1,000 años?

Estas personas sí están reinando, pues están sobre tronos, pero ¿dónde tiene lugar esto? Si se entiende que “toda la familia [está] en el cielo y en la tierra” (Ef 3:15), esto ayuda a resolver este misterio particular. Después de la vida en la tierra, la iglesia de Dios continúa su reinado de justicia en el cielo. Aquí no se menciona ningún reinado en la tierra. La escena que se presenta ante la vista de Juan es el paraíso, esa tierra de descanso para los santos difuntos; es aquí donde contempla a los fieles a través de las persecuciones y los peligros de los falsos sistemas religiosos de Satanás durante este largo período de tiempo.

Esta es la única referencia a un reinado de mil años en toda la Biblia. No se trata de mil años literales—ino en este libro! No podemos quebrantar la ley de la hermenéutica bíblica. Todos los números mencionados a lo largo del Apocalipsis son simbólicos, sin excepción. Simplemente significa un período de tiempo muy largo. El versículo 4 abarca un período desde la iglesia primitiva hasta el sonido de la séptima trompeta, que fue aproximadamente 1980 cuando los mil años “se cumplieron”.

La marca de la bestia

Vemos la progresión del tiempo en este período con la mención del surgimiento de la bestia y su imagen.

Éstas son introducidas por primera vez en el capítulo 13, y representan dos falsos sistemas de religión que también combatieron y oscurecieron a la verdadera iglesia—el papismo y el protestantismo. Aquellos que escaparon de ser marcados por el espíritu y las enseñanzas de estas bestias y no fueron seducidos por sus falsedades son vistos disfrutando de un reinado celestial.

Todo el mundo tiene o la marca de la bestia, o la marca de Dios (Ap 14:1); una marca de lo falso o de lo verdadero.

La primera resurrección

Mas los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Ésta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos.

Durante este periodo de mil años, la obra de salvación entre la gente fue limitada, siendo obstaculizada por el engaño de la falsa religión. Pero después de que los mil años terminaron, el claro mensaje de la séptima trompeta comenzó a sonar y los muertos volvieron a encontrar vida. Resurrección significa ser levantado de un estado muerto y hecho vivo—todo un milagro! Lo mismo ocurre con los pecadores que experimentan la verdadera salvación. Han nacido de nuevo, ya no están “muertos en delitos y pecados” (Ef 2:1), y han “pasado de muerte a vida” (Juan 5:24). Esta es la gloriosa primera resurrección. Participar en ella lo hace a uno “bienaventurado y santo”. Bienaventurado en verdad, porque “la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos”.

Al hablar del Juicio del Gran Trono Blanco más adelante en este capítulo, Juan explica claramente que es “la muerte segunda”. Versículo 14. Sin la salvación, la segunda muerte, que es el Juicio final

tendrá un poder lamentable sobre ti

Y cuando los mil años fueren cumplidos, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá para engañar a las naciones que están sobre los cuatro ángulos de la tierra, Gog y Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos, y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró. Ap 20:7-9.

El desatar del dragón

Cuando el paganismo fue atado, ya no era una influencia prominente en el mundo. Al ser desatado, este mismo espíritu, junto con cualquier otro sistema falso, ha hecho un resurgimiento. ¡Esto ya ha tenido lugar y ha resultado en el caos que vemos hoy! Satanás es desatado a través de cada espíritu y sistema anticristo que ha trabajado en el mundo desde el Edén. Él está lleno de ira y con la intención de engañar a las naciones. Estamos en la batalla de nuestras vidas—la última en la guerra de Armagedón. Está rodeando a la iglesia, porque es una guerra contra Dios y todo principio moral y justo.

El versículo 3 dice que “es necesario que sea desatado un poco de tiempo”. El versículo 9 nos hace saber que después de este poco de tiempo, “de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró”. En el apogeo de este conflicto crucial, la ira de Dios caerá sobre Babilonia en glorioso juicio preliminar, exponiendo la plenitud del mal. La profecía de Ap 16:18-19 habla de lo mismo: “Hubo un gran temblor, un terremoto tan grande, cual no hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra...la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del furor de su ira”.

Poco después de esto, la trompeta sonará y Dios convocará a este mundo al Juicio del Gran Trono Blanco. 

¿SERÁ RECONSTRUIDO EL TEMPLO EN JERUSALÉN?

HNA. KARA BRAUN



La promesa de Abraham

Desde Adán hasta Noé, a Abraham y los patriarcas, la promesa de Dios se transmitió de generación en generación: vendría una Simiente Elegida; la serpiente sería aplastada; el mundo encontraría redención de la maldición. Luego Dios hizo su pacto con Abraham: él llegaría a ser padre de muchas naciones, y la simiente prometida de Dios vendría a través de su prole.

La ley (con sus sacrificios de animales, sus ordenanzas y el tabernáculo), tal como fue revelada a Moisés, no llegó hasta cuatrocientos treinta años después. Es esencial notar que la promesa de Abraham nunca dependió de la ley, ya que ésta preexistió a la ley y al templo. La ley, como claramente declaró Pablo a los Gálatas, tenía una función temporal. No era eterna. No era más que un “ayo” (en griego, un sirviente que llevaba a un niño a la escuela) con la tarea de llevar a Israel al lugar donde podría recibir a Cristo. Cuando Israel llegara a esta herencia señalada, la ley llegaría a su fecha de caducidad y se desvanecería (Gá 3:17, 19). La ley nunca fue completamente adecuada para satisfacer sus necesidades (He 7:19). No alcanzaba la norma profética completa—la redención de todas las naciones.

Una y otra vez, Israel transgredió la ley de Dios y cayó en los caminos de los paganos que lo rodeaban (Is 65:2-3). Dios

envió a sus profetas para recordarles del pacto, prediciendo un tiempo en el que el Mesías vendría a restaurar un Israel multinacional, un Israel poblado por gentiles (Is 54:2-3; 65:1); un Israel a través del cual todas las naciones de la tierra serían bendecidas. Este Mesías reinaría para siempre en el trono de David. Y Su sacrificio definitivo pondría fin a los sacrificios de animales (Dn 9:27). El mundo entero esperaba al Mesías.

¿Quién es la simiente prometida?

¿Quién, entonces, heredaría la promesa de Abraham? Pablo nos responde muy explícitamente: “Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como de muchos; sino como de uno: Y a tu simiente, el cual es Cristo” (Gá 3:16).

Cristo era a quien Abraham esperaba (Juan 8:56); y la creencia en Cristo, la simiente prometida de Abraham, era lo que caracterizaba a la familia y el linaje de Abraham. “Porque todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, entonces simiente de Abraham sois, y herederos conforme a la promesa” (Gá 3:26, 29). Esta fe era lo que diferenciaba a Natanael, a quien Jesús declaró un verdadero israelita (Juan 1:47), de los fariseos, a quienes Jesús dijo que no eran hijos de Abraham aunque estuvieran cualificados físicamente (Juan

8:39-40). Sobre esta base, Pablo podía descalificar como judíos a los que lo eran por fuera, pero podía aceptar en el linaje judío a los que estaban circuncidados en el corazón (Ro 2:28-29). La fe reemplazó la ley con Cristo: “Pero antes que viniese la fe, estábamos guardados bajo la ley, encerrados para aquella fe que había de ser revelada... Mas venida la fe, ya no estamos bajo ayo” (Gá 3:23, 25). El que tenía la fe de Abraham era hijo de Abraham (Ro 4:9-12).

¿Será reconstruido el Templo en Jerusalén?

Las Escrituras se refieren a dos ciudades distintas de Jerusalén—una es la ubicación física conocida de la historia judía, y la otra es un lugar celestial (Gá 4:25-26). No cabe duda de que la profecía debe cumplirse; pero si limitamos su cumplimiento a la Jerusalén literal, adoptamos una actitud diferente a la de Jesús, quien aseguró a la samaritana que Dios no buscaba adoradores que Le sirvieran en Jerusalén, sino aquellos que Le adoraran en espíritu y en verdad (Juan 4:21-24). Jesús predicó un reino que no se limitaría a un lugar determinado, sino que sería universal en los corazones de los creyentes (Lucas 17:20-21), y Él scandalizó a los líderes judíos diciéndoles que levantaría un templo en tres días, un templo que, aunque se esforzaron por comprender

todo su significado, ellos correctamente entendieron que era diferente al templo que Herodes había construido.

Los escritores del Nuevo Testamento comprendieron que Cristo había sustituido el templo terrenal por un santuario celestial (Hebreos cap. 9 y 10), y describieron ese santuario como el pueblo de Dios, Su templo purificado en el que Él habita (1 Co 3:16-17; 6:19). Ellos creían estar dentro del cumplimiento de la profecía, habiendo llegado ya a la Jerusalén celestial de Dios, Su iglesia (He 12:22-24).

¿Serán restablecidos los sacrificios de animales?

Si se hiciera, sería en contra de la voluntad de Dios. “Diciendo arriba: Sacrificio y ofrenda, y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (cuyas cosas se ofrecen según la ley). Entonces dijo: He aquí que vengo para hacer, oh Dios, tu voluntad. Quitá lo primero, para establecer lo postrero” (He 10:8-14). Los sacrificios de animales nunca pudieron quitar los pecados. Cristo se ofreció a Sí mismo como el sacrificio perfecto. No hay necesidad de ningún otro.

¿Recuperará Israel la tierra prometida?

Las promesas de que la tierra literal pertenecerá a Israel para siempre deben entenderse a la luz de la redacción original, la cual no significa para siempre como en la eternidad, sino simplemente para siempre como mientras algo perdure. Y recuerda, Israel como pueblo especial, junto con la ley mosaica, no tenía más que una función temporal.

¿Qué hay del pacto eterno con David?

El pacto es eterno porque Cristo, el Eterno, es la personificación del pacto. El trono de David durará para siempre porque Cristo, el Rey Eterno, gobierna sobre él sin fin.

“Porque un niño nos es nacido, hijo

nos es dado; y el principado será sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y de su paz no tendrá límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto”. Isaías 9:6-7.

¿Será Israel salvado?

Habrà un remanente salvo conforme a la elección de la gracia (Ro 9:27; 11:25). Pero también habrá quienes tropiecen en la piedra de tropiezo y no alcancen la justicia porque la buscan por las obras de la ley y no por la fe en Cristo (Ro 9:32). Los que se salven... reconocerán a Cristo como el fin de la ley para la justicia (Ro 10:4). “Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en vosotros mismos, que en parte el endurecimiento ha acontecido a Israel, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y así [de esta manera: es decir, por medio de Cristo y su evangelio, operando a través de la plenitud de los gentiles] todo Israel será salvo; como está escrito: De Sión vendrá el Libertador, que quitará de Jacob la impiedad” (Ro 11:25-26).

Sombra vs. sustancia

La ley era lo que los escritores del Nuevo Testamento llamaban una sombra, un tipo de marcador de posición de algo más grande que estaba por venir. “Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o respecto a días de fiesta o de luna nueva, o de sábados; que son la sombra de lo por venir; mas el cuerpo es de Cristo” (Col 2:16-17). “Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan” (He 10:1). Una sombra es la silueta sombreada que la luz produce sobre una superficie

cuando incide desde detrás de un cuerpo o sustancia. Es el contorno de una sustancia, una representación de la forma de esa sustancia, pero no es la sustancia en sí. Hay mucho más en la realidad del objeto que la sombra no puede representar porque carece de profundidad y sustancia.

Cristo era la sustancia de la profecía. De esto estaban convencidos los escritores del Nuevo Testamento. Todas las profecías se cumplieron en Él (Mateo 5:17). Al llegar a la escena como la sustancia del plan de Dios, Él eficazmente eliminó la sombra. Las ordenanzas de la ley no tenían más que un valor sombrío frente a la plena gloria del cumplimiento. “Porque ciertamente el mandamiento precedente es abrogado por su debilidad e ineficacia. Porque la ley nada perfeccionó; mas lo hizo la introducción de mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios” (He 7:18-19).

Volver al sistema mosaico sería volver a intentar reemplazar el cumplimiento de la sustancia por una mera sombra. Sería comparable, como bromeó un predicador, a esperar la llegada de tu esposa al aeropuerto y, cuando la ves, en lugar de abrazarla, corres a abrazar su sombra. Los espectadores tendrían buenas razones para cuestionar tu competencia mental. Puede que hubieras estado enamorado de la sombra cuando la sombra era todo lo que tenías, pero anhelar restituir la sombra cuando tienes la perfección de la sustancia sería ridículo.

Conclusión

El pensamiento de que la era de la iglesia ha sido una interrupción del plan de Dios para Israel o que el reloj profético de alguna manera se ha detenido para reanudarse en alguna dispensación futura, sólo puede venir a través de una lectura completamente errónea del Nuevo Testamento. Toda la razón por la que los judíos rechazaron a Cristo fue que Él no encajaba en su visión literal de la profecía. Si Cristo hubiera querido un

templo literal, sacrificios literales o un trono literal en una Jerusalén literal, los judíos no habrían tenido ninguna razón para oponerse a Él. La profecía era más grande de lo que los judíos jamás habían imaginado. El reloj profético nunca se detuvo—nada ni nadie puede interponerse en el camino de la profecía—pero los judíos se negaron a moverse con ella. El reloj ha seguido avanzando, las promesas

se han seguido cumpliendo, el reino ha seguido creciendo; pero la profecía se ha movido sobre los pies de los gentiles hijos de Abraham.

Dios tiene el poder de hacer lo que quiera. No es gran cosa para Él hacer que el templo sea reconstruido o reintegrar los sacrificios de animales. Pero eso sería profecía retrocediendo. Sería reemplazar lo que es más glorioso con lo que es

menos glorioso, lo que ha sido eliminado. Dios no desea operar desde un templo en Jerusalén. No quiere un sacerdocio levítico ni sacrificios de animales. El oficio sacerdotal ya está ocupado (He 9:11). El sacrificio supremo ya se ha realizado (He 9:12; He 10:12-14). El trono de David ya está ocupado (He 1:8). Y el templo de Dios ya está entre los hombres, lleno de la gloria de Su poder (He 12:22-23). 🖼️

La doctrina de un reino de mil años con Cristo en la tierra crea de nuevo el problema de la superioridad étnica. Jesús vino a derribar la pared intermedia de separación que mantenía a la humanidad dividida en campos hostiles—la pared entre judíos y gentiles. Es el propósito eterno de Dios “que en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, había de reunir todas las cosas en Cristo, así las que están en el cielo, como las que están en la tierra, aun en Él”. (Efesios 1:10). El cumplimiento de los tiempos nos es localizado por Pablo en Gálatas 4:4: “Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, hecho de mujer, hecho bajo la ley”.

Desde entonces, todas las distinciones nacionales, raciales, sociales, políticas y económicas entre las personas se pierden cuando los hombres y las mujeres aceptan la misericordia de Dios que Él ofrece a través de Su Hijo unigénito, nuestro Salvador. “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gá. 3:28).



UN NUEVO TIPO DE ISRAEL

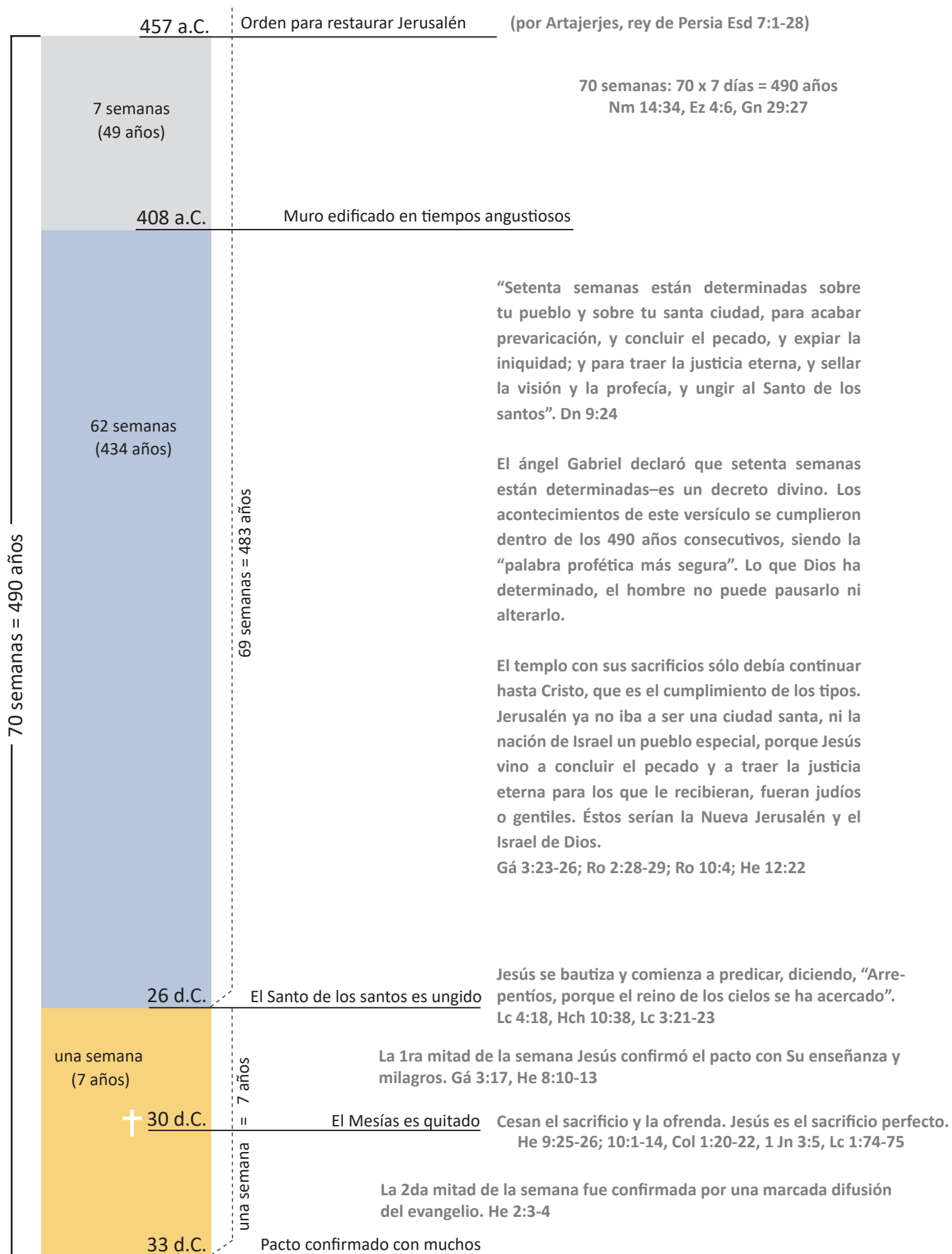
A.D. KAHN

Un nuevo tipo de Israel ha nacido desde que Jesús dio Su vida como rescate por el pecado. El antiguo Israel que estaba compuesto por aquellos que nacieron como judíos físicamente ha sido, desde la muerte de nuestro Señor en la cruz, despojado de privilegios especiales y rebajado al nivel común de toda la humanidad. Pablo dice a todos los que quieren revivir esa distinción étnica:

“Porque no hay diferencia entre judío y griego; porque el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan” (Romanos 10:12).

Un judío como tal no tiene más posición ante Dios que cualquier otro pecador, “porque Dios encerró a todos en incredulidad, para tener misericordia de todos” (Romanos 11:32). Se nos dice que “no es judío el que lo es por fuera...sino que es judío el que lo es en el interior” (Romanos 2:28-29). El nuevo nacimiento mediante la fe en Jesucristo hace una nueva criatura que, con otros de naturaleza espiritual semejante, forman el “Israel de Dios” del Nuevo Testamento (Gá 6:15-16).

El reino de Dios, por lo tanto, se basa sobre un pueblo espiritual compuesto tanto de judíos como de gentiles que han sido salvos por la preciosa sangre de Cristo. Éso es el “linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido” (1 Pe. 2:9) de quien Pedro habla. Tales personas redimidas son “piedras vivas, sois edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales”. 🖼️



LAS SETENTA SEMANAS DE DANIEL



UN RAPTO SECRETO

Una ACLAMACIÓN, una VOZ, una TROMPETA – ¿un SECRETO?

John Nelson Darby dijo que su creencia en el rapto prácticamente saltó de las páginas de las Escrituras una vez que aceptó la distinción entre Israel y la iglesia. Consideró necesario que la iglesia fuera eliminada para que Dios pudiera avanzar con los planes para los judíos terrenales y creyó encontrar la respuesta deseada en 1 Ts 4:15-18; 5:1-2:

Por lo cual, os decimos esto por palabra del Señor; que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, consolaos unos a otros con estas palabras. Pero acerca de los tiempos y de los momentos, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá como ladrón en la noche.

¿Una venida secreta?

Los dispensacionalistas reclaman esto como prueba textual de un rapto secreto, pero ¿puede el Señor descender del cielo

sin que nadie le vea? ¿Y cuál secreto se anuncia con UNA ACLAMACIÓN, UNA VOZ del arcángel y UNA TROMPETA? Tampoco leemos aquí de los cristianos desvaneciéndose, sino siendo arrebatados en el aire, en el mismo sentido visible en el que Jesús fue alzado y una nube lo recibió y lo encubrió de sus ojos (Hechos 1:9-11).

Cuando la escritura afirma que Jesús vendrá como ladrón en la noche, no se refiere a una venida silenciosa o secreta, sino más bien a lo inesperado de Su venida (Mateo 24:44). “Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas”. 2 Pe 3:10. Aquí no hay duda de que se trata del Último Día. Se refiere al mismo día del que Pablo hablaba en 1 Tesalonicenses 4.

El Último Día

Es imperativo considerar el contexto de la escritura, a quién está escrito y por qué. Los santos en Tesalónica sufrían persecución (1 Ts 1:6, 2:14; 2 Ts 1:4) y sentían angustia por lo que sería de los que ya habían muerto. Pablo les dijo, “no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza (1 Ts 4:13) y los consoló con la resurrección que vendría en el Último Día. Los que aún vivieran en ese día no precederían a aquellos que estuvieran en las tumbas. Los muertos

resucitarían primero, luego todos serían arrebatados juntos para recibir al Señor en el aire. Aquí no se menciona a los impíos, pues se dirige sólo a los salvos de Tesalónica. Esto no significa que habrá primero una resurrección de los justos y una futura resurrección de los impíos.

Las escrituras son claras. 1 Ts 4, 1 Co 15 y Juan 5:28-29 están hablando de los eventos del Último Día. “No os maravilléis de esto; porque viene la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz [la misma voz que en 1 Ts 4]; y los que hicieron bien, saldrán a resurrección de vida; y los que hicieron mal, a resurrección de condenación”. Juan 5:28-29. Todo en la misma hora. Entonces la tierra y todos los elementos serán quemados con ardiente calor (2 Pedro 3:10). No habrá tiempo para un reinado de 1,000 años en la tierra y no hay una segunda oportunidad!

Los eventos en 1 Ts 4 no significan en ningún modo un rapto secreto de los cristianos el cual preceda futuros acontecimientos en la tierra, sino más bien el fin de todas las cosas.

Esta trompeta de Dios es la misma final trompeta de 1 Co 15:51-54, donde todos los cuerpos serán transformados “en un abrir y cerrar de ojos” a cuerpos incorruptibles e inmortales. Algunos erróneamente se refieren a un rapto secreto que tendrá lugar en un abrir y cerrar de ojos, pero la escritura se refiere al cambio de los cuerpos tanto para los

mueritos resucitados como para aquellos que aún estén viviendo en la segunda venida de Cristo.

La primera resurrección

Los milenaristas creen que su supuesto rapto secreto es una resurrección literal, pero esto las Escrituras no lo sostienen. La “primera resurrección” es un levantamiento espiritual de un estado muerto en el pecado (Ef 2:1; 1 Ti 5:6) a novedad de vida en Cristo Jesús, a través de la salvación. Jesús “nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su

amado Hijo” Col 1:13. En Juan 5:24, Jesús enseñó claramente esta resurrección espiritual: “El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”.

Una vez “muerto en delitos y pecados”, el cristiano se levanta y camina en “novedad de vida”. ¡Un milagro en verdad!

Erráis

Muchos de los judíos de la antigüedad rechazaron a su Mesías en Su primera venida debido a las expectativas

erróneas de que Él fuera un rey terrenal que los liberara del yugo del dominio romano. Pero Él era el Rey de un reino mucho más grande—y no sólo por mil años, sino que no tendría fin (Isaías 9:7; Daniel 7:14). A ellos les dijo Jesús, “Erráis, no conociendo las Escrituras”.

Ahora estamos al borde de Su segunda venida, y Satanás ha vuelto a engañar a multitudes para que esperen un reino terrenal, pero no habrá tal era por venir. Queridos milenaristas, “erráis, no conociendo las Escrituras”. 📖

Hna. Susan Mutch

EL ESPÍRITU DEL ANTICRISTO

HNA. SUSAN MUTCH

Dentro de la enseñanza milenaria está la creencia de que alguien surgirá y se convertirá en “El Anticristo” exigiendo adoración. Algunos en el pasado han imaginado que esto es Stalin, Hitler, Mussolini—todos ahora muertos y desaparecidos. Cada generación que pasa continúa en la misma búsqueda de este personaje fantasma.

Entonces, ¿quién es el anticristo? Adam Clarke lo dijo muy bien: “Cualquier persona, cosa, doctrina, sistema de religión, política, etc., que se oponga a Cristo, al espíritu y difusión de Su evangelio, es anticristo. No necesitamos buscar a este ser imaginario en ninguno de los anteriores exclusivamente. Incluso el protestantismo puede tener su anticristo al igual que el papismo. Todo hombre que se opone al espíritu del evangelio, y todo maestro y escritor que se esfuerza por rebajar la norma evangélica al espíritu y gusto del mundo, es un verdadero anticristo, no importa dónde o entre quién se encuentre. Las herejías que surgieron en los días de San

Juan eran el anticristo de aquel tiempo. Así como ha habido una sucesión de oposiciones al cristianismo en su espíritu y propagación a través de cada era desde su promulgación en el mundo, también ha habido una sucesión de anticristos. Podemos reducir este asunto mucho más—todo enemigo de Cristo, todo aquel que se opone a Su reinado en el mundo, en otros o en sí mismo, es un anticristo, y por consiguiente todo hombre malvado es un anticristo. Pero el nombre se ha aplicado generalmente a cualquier persona o cosa que se opone sistemáticamente a Cristo y a Su religión”.

Cualquiera que sea tu opinión del anticristo, el apóstol Juan declaró que ya estaba en el mundo en sus días. “Y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y éste es el espíritu del anticristo, del cual vosotros habéis oído que ha de venir, y que ahora ya está en el mundo”. 1 Jn 4:3. “Vosotros habéis oído que ha de venir”. No es un hombre, ni una mujer, sino un espíritu que obra a través de la gente.

También dijo que había muchos anticristos en sus días. “Hijitos, ya es el último tiempo; y como vosotros habéis oído que el anticristo ha de venir, así también al presente hay muchos anticristos; por lo cual sabemos que es el último tiempo”. 1 Jn 2:18.

Menciona que en su tiempo era “el último tiempo”, lo que significa que el Día del Evangelio es la última dispensación de misericordia en la que la gente puede encontrar la salvación. No hay ninguna era ni oportunidad ni reinado terrenal de mil años que siga. El Apóstol Pablo, hablando de manera similar, dice que “los fines de los siglos han venido” 1 Co 10:11.

“¿Quién es mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Éste es anticristo, que niega al Padre y al Hijo”. 1 Jn 2:22.

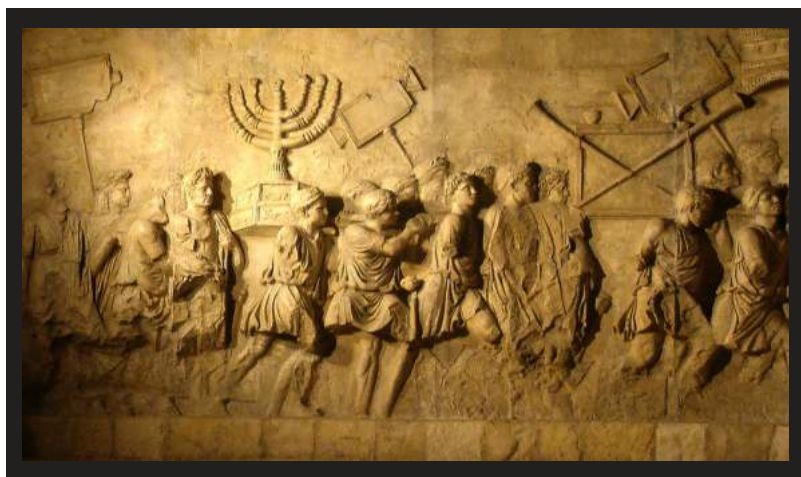
“Porque muchos engañadores han entrado en el mundo, los cuales no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. El que tal hace es engañador y anticristo”. 2 Jn 1:7. 📖

¿Qué es la GRAN TRIBULACIÓN?

A.D. KHAN

El dedo de la erudición cristiana a través de los siglos ha señalado la destrucción de Jerusalén y del estado judío como el cumplimiento de los pasajes de Mateo 24:21-22, Marcos 13:19-20 y Lucas 21:20-24. La historia señala el año 70 d.C. para esta gran tribulación la cual los maestros milenaristas se niegan a aceptar, señalando todo el tiempo hacia el futuro para tal tribulación. Un poco de investigación independiente convencerá a cualquier corazón razonable e imparcial de la verdad de esta posición. Permite que el lector consulte a autores como Josefo, Adam Clarke y Matthew Henry para una interpretación segura y sensata de las porciones de las escrituras citadas.

Si el lector acude a Daniel 12:1, encontrará otro relato sobre “la gran tribulación”. El período de tribulación predicho por Daniel el profeta no iba a seguir a la segunda venida de Cristo, sino que vendría poco después del primer advenimiento de nuestro Señor. Jesús dijo que alcanzaría su



pleno cumplimiento con la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C., la ruina del Estado judío y la desolación de su tierra.

Nuestro Señor se refirió a este mismo acontecimiento como una tribulación como no la hubo desde el principio del mundo, “no, ni jamás la habrá”. Esto refuta totalmente la idea moderna de otro y mayor tiempo de tribulación aún por venir.

TAMPOCO hay escrituras que indiquen una tribulación de siete años. John Darby lo inventó de su imaginación mal orientada. 🖱

UN REMANENTE SERÁ SALVO

ALBERT BARNES

“También Isaías clama tocante a Israel: Aunque el número de los hijos de Israel sea como la arena del mar, un remanente será salvo”. Romanos 9:27.

Isaías testificó que, en su tiempo, una gran parte de los judíos fueron rechazados y desechados de ser el pueblo especial de Dios. Es claro, por lo tanto, que Dios no se ha puesto a Sí mismo bajo ninguna obligación de salvar a todos los descendientes de Abraham. Este caso establece el principio. Si Dios lo hizo entonces, era igualmente coherente para Él que lo hiciera en el tiempo de Pablo, bajo el evangelio.

La conclusión, por tanto, a la cual llegó el apóstol, era que la intención de Dios para rechazar y desechar a los judíos como pueblo, estaba en estricta conformidad con su propia historia y las profecías. Seguía siendo cierto que un remanente había de salvarse, mientras que la gran masa del pueblo era rechazada. No debe entenderse que el apóstol afirme aquí que el pasaje de Isaías tenía referencia al evangelio, sino sólo que “éste establecía un gran principio de la administración divina con respecto a los judíos, y que su rechazo bajo el evangelio estaba estrictamente en conformidad con ese principio”. 🖱



UN PELIGRO GEOPOLÍTICO

HNA. SUSAN MUTCH

La doctrina herética del milenarismo se popularizó enormemente con la serie de novelas “Dejado atrás” de Tim LaHaye y Jerry Jenkins. Cuando el Sr. LaHaye murió en 2016, habían vendido más de 80 millones de ejemplares. En 2001, LaHaye fue nombrado el líder evangélico estadounidense más influyente de los últimos 25 años por el Instituto para el Estudio de los Evangélicos Estadounidenses. Y era un hombre que tenía vínculos con la Casa Blanca.

La premisa de este “drama mesiánico” “ha dado lugar a una notable alianza entre los evangélicos cristianos y la derecha israelí. Como resultado, los puntos de vista políticos extraídos de una visión apocalíptica—una vez tachados de extremistas y delirantes—no sólo han arrasado en la cultura general, sino que han moldeado el discurso político hasta Jerusalén y la Casa Blanca. Y si se toman demasiado en serio, las consecuencias geopolíticas podrían ser catastróficas”.¹

“En 1984, LaHaye ayudó a fundar el Consejo para la Política Nacional (C.N.P. por sus siglas en inglés), una poderosa coalición de industriales multimillonarios, predicadores fundamentalistas y tácticos de derecha”. Se propusieron crear una estrategia para la Nueva Derecha. Su membresía es secreta, pero se dijo que incluían a Jerry Falwell y Pat Robertson; estrategas políticos de primera fila de la derecha, senadores y representantes republicanos, Ronald Reagan, los dos George Bush y miembros del gabinete.

En 1999, George W. Bush cortejó el apoyo evangélico a su candidatura presidencial y desde el inicio de su presidencia, según Falwell, el C.N.P. ha disfrutado de acceso regular al Despacho Oval.

Los engañados por esta falsa escatología han participado en la interrupción del proceso de paz en Israel. “Fui embajador durante cuatro años del proceso de paz, y los fundamentalistas cristianos se opusieron vehementemente al proceso de paz”, dice Itamar Rabinovich, que fue embajador israelí en Estados Unidos entre 1993 y 1996. “Creían que la tierra pertenecía a Israel por derecho divino” y se convirtieron en parte de una campaña de la derecha israelí para socavar el proceso de paz.

Benjamin Netanyahu utilizó a la derecha cristiana para eludir las presiones de la administración Clinton a que siguiera adelante con el proceso de paz. Jerry Falwell le prometió que movilizaría a los pastores para que se opusieran a la devolución de partes de Cisjordania a los palestinos. El televangelista John Hagee agitó a la multitud con su “raptomanía” del fin de los tiempos, llevándola al frenesí coreando “¡Ni una pulgada!”, una referencia a la cantidad de Cisjordania que debería transferirse al control palestino. También donó un millón de dólares a la United Jewish Appeal (Apelación Judía Unida). El proceso de paz se frustró, como volvió a ocurrir bajo la administración Bush.

Y hoy de nuevo, nos enfrentamos a

Los puntos de vista políticos extraídos de una falsa visión apocalíptica no sólo han arrasado en la cultura general, sino que han moldeado el discurso político hasta Jerusalén y la Casa Blanca.

una situación extremadamente lamentable con multitudes muriendo, en parte, debido a la falsa enseñanza bíblica. Toda falsa doctrina trae consecuencias perjudiciales.

El premilenarismo es la escatología cristiana más extendida.

Según una encuesta de Time/CNN de 2002, el 59% de los estadounidenses creen que los acontecimientos del Apocalipsis [de la enseñanza de LaHaye] tendrán lugar. Hay hasta 70 millones de evangélicos en Estados Unidos—alrededor del 25% de la población—que asisten a más de 200,000 iglesias evangélicas.

“Ese amor a Israel va acompañado a veces de un odio racista hacia los árabes. En varias ocasiones, un guía israelí de la gira de LaHaye y Frazier dijo al grupo que los árabes ‘se reproducen como pulgas’ y que pronto se verían obligados a ir al desierto. Los seguidores de LaHaye respondieron con calurosas risas y aplausos”. 🖱️

1] <https://vanityfair.com/news/2005/12/rapture200512>

Todo el texto citado procede del artículo de Vanity Fair.

EL REINO QUITADO DE ELLOS

“¡JERUSALÉN, JERUSALÉN, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta”. Mateo 23:37-38.

Jesús lloró sobre Jerusalén porque no reconocían el día de su visitación. El Mesías tan esperado “a lo suyo vino, y los suyos no le recibieron”, tal como se había profetizado. Le llamaron demonio y gritaron, “¡Fuera este hombre! Crucifícalo, crucifícalo”.

La historia de Israel fue una historia de infidelidad e

idolatría, lo que llevó al profeta Isaías a declarar: “¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel, se tornaron atrás”. Isaías 1:4.

“Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras: La piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser cabeza de ángulo: El Señor ha hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos? Por tanto os digo: El reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a una nación que produzca los frutos de él”. Mateo 21:42-43. 📖

LEE Y SUSCRÍBETE A LA TROMPETA EVANGÉLICA EN LÍNEA

LAIGLESIADEDIOS.COM

